La Vanguardia, 14/11/20

El espectáculo de los reflejos en el lago de Malniu

Una ruta lineal de 3 km (ida y vuelta) cubre el sendero del refugio de Malniu hasta el lago situado a 2.138 metros de altitud con el macizo del Puigpedrós de referencia



Reflejos en el Estany de Malniu. (Carles Roura Fornés / CRF)

"Paisajes que enamoran", afirma Carles Roura en Las Fotos de los Lectores de La Vanguardia refiriéndose al espectáculo de los reflejos que se puede contemplar en el lago o estany de Malniu, en La Cerdanya.

"El Estany de Malniu es uno de aquellos lugares de Catalunya que te enamora a primera vista. ¡Qué espectáculo!", destaca el autor de las instantáneas.

Nubes y árboles reflejados en el Estany de Malniu. (Carles Roura Fornés / CRF)

Existe una ruta muy popular hasta el lago de Malniu, que no solo acerca a un maravilloso paisaje, sino que es tan sencilla que puede recorrerse sin problemas con niños, pese a estar a más de 2.000 metros de altitud.

Como referencia, el refugio de Malniu se ubica a los pies del Puigpedrós, cumbre más alta de la Cerdanya catalana, y dentro de la Reserva Nacional Cerdanya - Alt Urgell, en el municipio de Meranges. Se trata de una zona boscosa, con tramos donde se encuentran tarteras graníticas de grandes bloques.



Las piedras se multiplican sobre las aguas del Estany de Malniu. (Carles Roura Fornés / CRF)

Maranges se sitúa en el límite con Francia. Como curiosidad, hay que tener en cuenta que, con sus 1.539 metros de altitud, es la capital de municipio más alta de Catalunya.

Por lo que respecta a la ruta, la clave es el Refugio de Malniu (2.130 metros), al cual se llega por una pista forestal de 10 km que parte del pueblo de Meranges. Hay que tener en cuenta que, para dejar el coche aparcado, hay que pagar 3 euros.

La montaña reflejada en el Estany de Malniu. (Carles Roura Fornés / CRF)

Primero hay que coger la N-260 y, en el pueblo de Ger, tomar el desvío hacia Meranges. Pasar el pueblo y seguir la pista forestal hasta el refugio (10 km).

Una vez en el refugio, deberemos coger un camino que sale a su derecha, señalizado con marcas amarillas y blancas (PR) y con la numeración 119.

El sendero transcurre entre un espeso bosque con poco desnivel y que en apenas media hora nos dejará en la orilla del lago (2.138). La dificultad es, pues, baja y apta para todas las edades.